

Foro Familiar: Cómo Maximizar El Potencial De Tus Hijos (Spanish Edition)

by

Eduardo Montano



FORO FAMILIAR

Cómo maximizar el potencial
— *de tus hijos* —

Eduardo Montano



EBOOK DOWNLOAD

Synopsis

Foro Familiar es un método innovador que está causando sensación alrededor del mundo. ¿La razón? Es divertido, fácil de implementar y excelente para mejorar nuestras relaciones familiares y apoyar a nuestros hijos en el desarrollo de su mejor versión como personas exitosas y felices. Foro Familiar es una actividad en familia que necesita solo 2 horas al mes y logra hacer cambios asombrosos en los hijos. El libro empieza analizando y explicando trece sorprendentes hallazgos sobre las relaciones familiares y la formación de los jóvenes. Estos hallazgos, describen situaciones que impactan a nivel mundial, más allá de la región, la cultura y el estilo de vida particular. Continúa describiendo las competencias que nuestros jóvenes deben tener para aspirar al éxito y sobre todo a la felicidad. La tercera y última parte del libro es una descripción clara y detallada del método de Foro Familiar. También se incluyen unas infografías para mostrar gráficamente cada uno de los pasos, permitiendo un mejor entendimiento y una referencia rápida futura. Esta información es valiosa para comprender el contexto actual y la urgente necesidad de encontrar opciones que nos permitan fortalecer el vínculo con nuestros hijos. Foro Familiar es una de esas opciones y propone que la familia se reúna durante dos horas, una vez al mes. En este corto tiempo desarrollan habilidades que les abre posibilidades para disfrutar de una vida plena. En el libro descubrimos que, al implementar este método, logramos:- Conocernos más en familia. Descubrimos el poder y la importancia de una buena relación fundamentada en el conocimiento de qué es lo que más le afecta a cada uno. Aprendemos a identificar las emociones positivas y negativas que impactan a nuestros seres queridos.- Mejorar la relación entre todos en la familia al abrir un canal de total comunicación.- Que toda la familia viva con propósito, ya que aprendemos a planificar y esforzarnos por alcanzar nuestros sueños.- Ser apreciados socialmente y desarrollar sentido de pertenencia. Esto es parte de la inteligencia emocional necesaria para integrarnos a los grupos que deseamos y que sean convenientes para nuestra formación, de acuerdo a nuestros rasgos particulares.- Trabajar en la autoestima de nuestros hijos. Somos lo que pensamos, así que es importante que tengan alta autoestima, que piensen bien de ellos mismos para aspirar a lo mejor, que se sientan capaces de alcanzar grandes objetivos.- Reforzar la mentalidad de crecimiento en nuestros hijos para que sean personas curiosas, inquietas por descubrir, comprender y aprender, ya que de esta forma se convierten en protagonistas de su desarrollo y éxito. Deseamos que sean personas convencidas de su capacidad para lograr lo que ellos deseen, ya que tiene el poder para desarrollar sus habilidades y destrezas.- Ejercitar la útil habilidad de resolver problemas. Aprendemos que los problemas deben enfrentarse lo antes posible y que cada uno tiene múltiples soluciones.- Descubrir los trece beneficios de jugar en familia. El juego no solo es divertido, sino que también es de las actividades más formativas que existen.

Sort review

About the Author Julie C. Meloni is a software development manager and technical consultant living in Washington, D.C. She has written several books and articles on web-based programming languages and database topics, including the bestselling Sams Teach Yourself PHP, MySQL and Apache All in One. --This text refers to an alternate kindle_edition edition.

[Download to continue reading...](#)

Look inside the book

Índice
La familia
Capítulo 1 La educación empieza en casa
Capítulo 2 Desconexión familiar
Foro Familiar
Capítulo 3 Objetivos
Capítulo 4 Paso a paso
Conclusiones
Bibliografía y citas
©2019 Eduardo Montano
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. El contenido de este libro está protegido bajo las leyes y tratados internacionales y federales de derecho de autor. Está prohibida cualquier reimpresión no autorizada o uso de este material. Ninguna parte de este libro podrá ser reproducida, ni transmitida de ninguna forma, ni por medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o ningún sistema de almacenaje o de recuperación de datos, sin el permiso escrito del autor/casa editora.
Créditos:
Edición y corrección de estilo Michelle Juárez
Diseño y diagramación Omar Martínez
Diseño de portada Carolina Aguilar
Fotografía Víctor Hugo Rougel
Infografías Argel Laboriel
Agradecimientos
Este libro es producto de mis vivencias y deseos de contribuir con una propuesta que mejore las relaciones familiares. Por ello, lo dedico a mi equipo, mi familia, el primer caso de estudio exitoso. Me he disfrutado todo el proceso y estoy seguro de que ellos también. Nos hemos desarrollado como un equipo que se apoya siempre, en las buenas y en las malas. Gracias a mi esposa y mis hijos por siempre haber estado dispuestos a comprobar las estrategias que ahora comparto, y gracias por sus aportes para mejorarlas.
Pequeños invasores
“¡Papi, están desapareciendo las plantas del jardín!”, exclamaron asombrados mis pequeños hijos, Juan Ignacio y Natalia. Juntos observamos que la pared de ingreso a nuestro hogar, cubierta con una hermosa enredadera verde apenas dos días antes, en ese momento lucía con muchísimos parches blancos donde el follaje había desaparecido, además, varios arbustos se veían sin hojas. Era una destrucción casi total. “¡Consigamos más plantas, papi, para que vuelva a estar verde!”, me urgieron. ¿Qué pudo causar la devastación? Pensamos muchas razones y concluimos que seguramente había sido travesura de algún niño que había jugado por allí o que alguien había tomado vástagos para plantarlos en otro lugar. Pocos días después, luego de invertir en nuevas plantas y contratar al jardinero para que las sembrara, la pared y los alrededores lucían hermosos otra vez. “¡Vean, niños, ya está todo restaurado!”, les mostré. “¡Gracias, papi, la casa se veía tan triste sin las plantas!”, me dijeron cuando regresaron del colegio y el familiar paisaje verde los recibió. Salí de viaje durante dos días para atender un proyecto en el extranjero y al volver la noche del tercer día, para mi sorpresa, la pared de nuevo estaba virtualmente blanca. Las hojas otra vez habían desaparecido. Encendí las luces, me acerqué y pude observar una peculiar línea negra, apenas divisible, que recorría mi pared y se extendía varias cuerdas fuera de mi casa. En parte del trayecto, observé el movimiento de unas hojas que avanzaban en línea recta y se desvanecían a la distancia. ¡Una infestación de hormigas! Ellas eran las causantes del destrozo. En solo dos días habían acabado con todo un sembradillo de nuevas plantas. Al día siguiente, fumigadores expertos exploraban los complejos sistemas subterráneos que las hormigas habían construido. Se habían preparado durante meses para abastecerse de alimento. Fue una lástima, pero los fumigadores usaron gases,

líquidos y unas pastillas para erradicar, de raíz, el problema que carcomía mi jardín. Hoy, semanas después, contemplamos el saludable crecimiento de nuestras plantas, sin la latente amenaza de los pequeños destructores nocturnos que se daban un festín con ellas. Reflexionando sobre el tema de las hormigas, descubrí similitud con el estado actual de las familias: • Cuántas familias “Facebook” existen, que aparentan estar verdes, sanas, radiantes, pero una plaga las corroe lentamente. Puede ser que ya la hayan identificado: una adicción, secretos familiares, una enfermedad, deudas... o puede ser algo que aún no se haya revelado: una enfermedad que nadie sabe, la pérdida de un empleo, las actividades secretas de los hijos o de los padres. ¿Será que realmente nos enfocamos en tener una familia sana que acepta sus fortalezas y debilidades o solo nos esforzamos por aparentar perfección? • Cuántas “hormigas” habitan en nuestra familia actualmente: aquellos problemas aparentemente pequeños que no “vale la pena atender”, pero que sumados derrumban todo. Solemos minimizar las pequeñas actitudes, sin saber que cuando se junten podrán hacer tambalear el fundamento mismo de nuestra casa. “Solo fue esta vez”, “Ya no lo vuelvo a hacer”, “Nadie se va a enterar”, “Una deuda no es ninguna”, “Llegar tarde al trabajo todos lo hacen”, “Tener detalles con mi pareja es cosa del pasado”, “¿Para qué le voy a decir cosas bonitas si todos se las dicen?” ¿Cuáles son las hormigas que invaden a nuestra familia? • Cuánta acción hemos tomado ante el reconocimiento de la plaga: podemos encontrar la raíz, la causa del problema y “fumigar” o podemos seguir comprando plantas nuevas bellas y frondosas, pero igual de vulnerables. ¿Nos enfocamos, como un equipo integrado, en mejorar realmente nuestra familia al abordar valientemente los problemas para superarlos? El mundo ha cambiado. La robótica enlazada con la inteligencia artificial, las supercomputadoras en la nube que funcionan en redes con infinita capacidad, y el exponencial ritmo de desarrollo han provocado que los humanos debamos regresar a lo básico: a ser humanos. Por años, la educación y todos los mandatos culturales nos han adoctrinado en la fórmula de “tener” para “hacer” para “ser”. “El día que tengas dinero, podrás hacer tu sueño realidad, por lo tanto, vas a ser feliz.” Nos habíamos convertido en autómatas, en “haceres humanos” y todos los futurólogos han sentenciado que el “día de la singularidad” se acerca: para finales de 2020, las computadoras tendrán más capacidad que la mente humana. Aun cuando es tan contundente el proceso de cambio, las habilidades que nos hacen humanos, las relaciones profundas y significativas, la creatividad y la empatía, parecieran tener cada vez menos protagonismo como valores que debemos modelar. Aún más alarmante es que la estructura familiar contemporánea enfrenta tantos retos. Las tasas de divorcio a nivel global continúan en 50%, en promedio. La cultura popular de la “obsolescencia programada” pareciera aplicar a matrimonios, así que lejos de cultivar las relaciones y trabajar por ese gran emprendimiento conjunto, se desecha el compromiso por cualquier razón y se deja a los niños sin el privilegio de convivir con sus dos padres. Pew Research Center, una de las organizaciones líderes de Estados Unidos encargada de proveer estadísticas confiables para comprender el mundo, nos brinda cinco hechos de la familia de hoy: 1. Se están postergando las grandes decisiones de la vida. La edad promedio de un primer

matrimonio es de veintinueve años para los hombres y veintisiete para las mujeres – la más alta de la historia moderna.² Una mujer americana, en promedio, tendrá 1.9 niños, comparado con una tasa de fertilidad de 3.7 niños en 1960. Estos niveles están por debajo de la “tasa de reemplazo” de 2.1 niños, el número de nacimientos que se necesitan para mantener vigente el proceso evolutivo.³ Ahora manejamos términos y condiciones transgénero. Unos 3 millones (37%) de adultos transgénero, lesbianas, homosexuales o bisexuales han tenido un niño alguna vez en su vida.⁴ Las familias de hoy son más mixtas y diferentemente constituidas. Casi la mitad (44%) de adultos jóvenes entre dieciocho y veintinueve años tiene un “medio hermano”. Más bebés están naciendo de madres solteras que nunca en la historia. En 2011, 41% de los nacimientos fueron hijos de madres solteras, comparado con un 5% en 1960.⁵ Matrimonios entre personas de diferentes grupos raciales son cada vez más comunes. En 1980, únicamente 7% de los matrimonios en Estados Unidos eran entre personas de diferente razas o grupo étnico. En 2010, ese número se duplicó a 15%. De acuerdo con el censo de Estados Unidos de 2016, existen 11 millones de familias monoparentales con hijos de menos de dieciocho años. De ellas, 8.5 millones son madres solteras y el restante 2.5 millones son padres solteros. Familias con ambos padres y matrimonios estables equivalen al 68%, comparado con un 93% en 1950. Luego de revisar estas estadísticas, surge la pregunta, ¿cuál es la “plaga” que corroe a las familias de hoy? ¿Qué estamos haciendo para contribuir con el fortalecimiento de la familia como institución? Cuando conocí a Eduardo Montano, la afinidad de valores fue evidente desde el principio, así como su liderazgo en contextos empresariales y la prioridad que le daba a la familia y a su rol como padre. Fue instantáneo hablar de nuestra familia y de los sueños que forjábamos. Luego de pocas conversaciones, fui categórico: “¡Deberías escribir un libro!” Recuerdo que me dijo: “Ya viene uno en camino y será mi contribución a las familias del mundo”. Luego de leer Foro Familiar, estoy seguro de que es una herramienta que transformará mi dinámica familiar y la de innumerables familias del mundo. Me siento honrado y agradecido por ser parte de esta importante obra. Hoy que reflexiono sobre nuestros roles como padres, madres, esposos y esposas me pregunto si pudiéramos ser como las hormigas de mi historia. Si tuviéramos el fin en común de velar por la armonía familiar y por el bienestar de nuestros hijos, podríamos trabajar diligentemente en equipo y lograríamos un impacto tan masivo como el de las diminutas invasoras de mi jardín. Creo en el amor en pareja. Creo en el matrimonio. Creo en la familia. Creo que podemos cambiar el mundo, una familia a la vez. Julio Zelaya, PhD Autor del Best Seller de La Travesía: El poder de emprender y de Catalyst: Gestión del cambio y la transformación Guatemala, 7 mayo 2019. Nueva propuesta Era un sábado por la tarde, el día un poco nublado, la casa en silencio, solo se escuchaban los carros pasar. Cada uno en lo suyo, yo, de ocho años, jugaba a salvar el mundo con mis GI Joe’s. Cuando estaba a punto de vencer al villano, mi madre nos llamó a mi hermano mayor y a mí. En un sillón de tres personas, estaba mamá en un extremo, y en el sillón individual estaba papá: “Siéntense, queremos hablarles”, nos dijo. Me senté junto a mamá y mi hermano se sentó a mi lado. “Los llamamos porque queremos decirles algo importante, papá y yo nos vamos a separar”, lanzó mamá la bomba. El

silencio volvió a reinar, nadie decía nada, el ambiente se sentía tenso. Yo no sabía ni qué estaba pasando; a mi corta edad, solo podía sentirme confundido, realmente nunca los había visto discutir, tampoco recordaba haberlos visto muy cariñosos, pero ¿qué significaba eso de la separación? Confundido como estaba, hice lo que se me ocurrió, voltear hacia mi hermano grande, de doce años, a ver cuál era su reacción para imitarlo. Lo vi llorar, por lo que asumí que la noticia era mala y copié el llanto. Papá se fue de la casa. Los días pasaban y la rutina se fue incorporando. Veíamos a papá un domingo sí y otro no. A veces pasábamos el fin de semana con él. Ellos no peleaban ni hablaban mal el uno del otro, parecía que hasta se llevaban bien. Con esto en mente, se me ocurrió un plan, yo vería la forma de lograr que regresaran a estar juntos. El plan era simple, cada vez que papá nos regresaba a la casa, mamá nos abría la puerta, de alguna forma yo les hablaba a ambos y cuando veía que hablaban entre ellos me escabullía dejándolos solos. Después de varios meses, tuve que aceptar que mi plan estaba fracasando. Pero también me di cuenta de otra cosa, ambos se veían mejor separados que juntos, además que, de alguna forma, los dos me lo dijeron más de una vez. Entonces, a los nueve años, suspendí mi plan. Consciente de lo que era una separación, descubrí otra cosa, mis abuelos paternos también se habían divorciado y mi abuelo se volvió a casar con la señora que yo conocía desde que nací. En otras palabras, papá vivió lo mismo que yo. ¿Será que eso significaba que yo estaba destinado a lo mismo? Era una de las preguntas que empezaron a circular en mi joven mente. A esa edad, ya tenía cuatro años de jugar tenis y había formado un grupo de amigos; éramos diez niños. Todos los padres de este grupo de amigos estaban casados y vivían juntos. Algunos se veían contentos y otros no, unas familias hacían cosas juntos y otras no. En el colegio, la mamá de mi mejor amigo estaba soltera y mi amigo no tenía comunicación con su padre, pero él y su mamá se llevaban muy bien, salían los fines de semana juntos y se miraba que la pasaban muy felices. Por si no estuviera suficientemente confundido, todo esto solo me desconcertaba aún más. Me fui dando cuenta de que la felicidad en familia no consistía en que estuvieran juntos, había algo más, que por supuesto, tenía que descubrir. Con estas observaciones dándome vueltas en la cabeza y con muchas dudas, a los once años fue que realmente empecé a vivir la historia que hoy me hace escribir este libro. Pasó el tiempo y tuve una adolescencia bastante independiente, con muy poca guía de mis padres. Viendo hacia atrás, fueron años en los que me tocó madurar antes de tiempo. Crecí muy cerca de mi abuelita Grace, quien nos visitaba en casa, me llevaba al zoológico, a patinar, a hacer bicicleta, a nadar, hasta me enseñó a manejar carro, aunque creo que se ha de haber arrepentido de hacerlo por lo nerviosa que era. Pero ella también era una señora muy sabia que había enviudado a los sesenta años. Hablaba español, inglés, francés e italiano; los últimos dos idiomas los había aprendido ella sola, ya que era autodidacta. Además, daba clases de español a extranjeros. Pudo ser la relación con mi abuelita lo que hizo que empezara a crecer en mí el deseo de tener una relación así de cercana con mis hijos y formar una familia unida. A los veintiséis años fui apurado a tener una familia, y allí empezó todo. ¡Tenía la oportunidad de escribir mi propia historia familiar! Fui entendiendo que el hijo de un divorciado no

necesariamente iba a divorciarse solo porque sí. Ese era un círculo vicioso que podía romperse. Una familia desintegrada podría o no educar hijos desintegrados, quienes, a su vez, podrían o no formar familias desintegradas. La buena noticia que estaba por descubrir es que tenemos la capacidad de iniciar un nuevo ciclo. Los matrimonios pasan por pruebas duras. La pregunta es ¿por qué al enfrentarse a una misma situación, algunos permanecen juntos y otros no? Creo que la diferencia radica en que unos viven con cierta expectativa y otros no; algunos están dispuestos a luchar por una relación y otros se rinden con facilidad. Aquí entendí la importancia de las metas en la familia, empezando con las de la pareja. Concluí que si nos casamos esperando que sea para siempre y con un plan para lograrlo, veremos los problemas como obstáculos y buscaremos superarlos. Por otro lado, si vemos el matrimonio como una relación que sirve para la satisfacción propia y no la de la pareja, veremos los problemas como muros impenetrables a los que es más fácil darles la espalda. Pero este libro no trata del matrimonio, y por supuesto que existen muchas razones por las que una pareja no puede o no debe seguir unida. El reto de ser padres

He tratado de ser un padre responsable, presente y consciente. Al decir: “consciente”, me refiero a alguien que presta atención y tiene una intención. Además de disfrutar a mis hijos, quiero prepararlos y ayudarlos a desarrollar competencias de vida para salir adelante, para que logren sentirse realizados y plenos al esforzarse por alcanzar el éxito y la felicidad. He observado que muchos padres confunden el proceso de formar a sus hijos con el esfuerzo de proveerles y que no les falte nada. Es lógico que no queremos ver sufrir a nuestros hijos, tampoco queremos que vivan lo malo que nosotros vivimos. Pero, muchas veces, no darles algo que deseen, ya sea porque no podemos o no debemos, es parte de la formación para que ellos desarrollen el “hambre y la fuerza” que los impulse a lograr lo que se propongan. Cada uno de nosotros es único, y lo que nos hace tan originales es que somos el conjunto de nuestros genes, vivencias, estudios, ambiente familiar y ambiente social. Es decir, cada uno es el resultado de una fórmula muy compleja. En lo personal, algunos de los ingredientes de mi fórmula son: soy guatemalteco y crecí en una sociedad conservadora. A pesar de que mis padres estaban divorciados y mi mamá trabajaba a tiempo completo, tuve la suerte de tener una abuelita materna de quien aprendí, entre muchas cosas, el valor de la familia. Soy ingeniero en sistemas, emprendedor, apasionado por la formación familiar, deportista, educador y estudioso. Estos rasgos hacen que mi libro sea práctico, sin rodeos, orientado a resultados y con un llamado a la acción. Las relaciones son fundamentales para el buen desarrollo de nuestros hijos, como lo dice Suzanne Midori Hanna en su libro *The transparent brain, couple and family therapy*: Para el ser humano, la supervivencia es intensamente interpersonal, las relaciones son realmente un asunto de vida o muerte. También el médico Salvador Minuchin, al estudiar niños con problemas emocionales, encontró que el proceso familiar afectaba la biología de tal forma que incluso hacía variar significativamente los niveles químicos en la sangre.

[Download to continue reading...](#)

Foro Familiar Cómo food Foro Familiar Cómo FedEx Foro Familiar Cómo flights Foro Familiar
Cómo Facebook Foro Familiar Fidelity Investments Foro Familiar fedex tracking Foro Familiar
Fox News Foro Familiar First Watch

HTML, CSS and JavaScript All in One, Sams Teach Yourself: Covering HTML5, CSS3, and
jQuery HTML and CSS QuickStart Guide: The Simplified Beginners Guide to Developing a
Strong Coding Foundation, Building Responsive Websites, and Mastering the Fundamentals of
Modern Web Design Learning Web Design: A Beginner's Guide to HTML, CSS, JavaScript, and
Web Graphics Responsive Web Design with HTML5 and CSS: Develop future-proof responsive
websites using the latest HTML5 and CSS techniques, 3rd Edition JavaScript: The Definitive
Guide: Master the World's Most-Used Programming Language Head First HTML and CSS: A
Learner's Guide to Creating Standards-Based Web Pages HTML, CSS & JavaScript Web
Publishing in One Hour a Day, Sams Teach Yourself: Covering HTML5, CSS3, and jQuery A
Smarter Way to Learn HTML & CSS: Learn it faster. Remember it longer. Learn JavaScript
Quickly: A Complete Beginner's Guide to Learning JavaScript, Even If You're New to
Programming (Crash Course With Hands-On Project Book 5) A Smarter Way to Learn
JavaScript: The new approach that uses technology to cut your effort in half HTML, CSS, AND
JAVASCRIPT ALL IN ONE: The Simplified Beginners Guide to Master Web Development in
HTML, Web Design With CSS and JavaScript Basics JavaScript from Beginner to Professional:
Learn JavaScript quickly by building fun, interactive, and dynamic web apps, games, and pages
SQL in 10 Minutes a Day, Sams Teach Yourself Head First JavaScript Programming: A Brain-
Friendly Guide Sams Teach Yourself HTML and CSS in 24 Hours (Includes New HTML 5
Coverage) CSS (with HTML5): Learn CSS in One Day and Learn It Well. CSS for Beginners with
Hands-on Project. Includes HTML5. (Learn Coding Fast with Hands-On Project Book 2) Modern
JavaScript for the Impatient

What people say about this book

Santiago Aristizabal, "Muy fácil y entretenido de leer. Tengo dos nenas una de 9 años y otra de 14, y esta lectura me ha ayudado a entender una serie de situaciones cotidianas con mis hijas, y también me ha dado luz para enderezar un poco algunos comportamientos, que como padres tenemos de manera casi automática, y pueden ir de manera contraria con la correcta guía que debemos entregarle nuestros hijos. Super recomendado, fácil de leer corto y concreto."

Ines Montano Soto, "Excelente método que puede hacer un gran cambio a tu familia.. Este libro te enseña una manera efectiva y divertida para conocer a cada miembro de tu familia. Lo recomiendo completamente!"

EvelynBCH72, "Cambios pequeños pero dramáticos.. Excelente libro. Muy práctico y fácil de leer."

The book by Eduardo Montano has a rating of 5 out of 5.0. 4 people have provided feedback.

Índice Copyright Agradecimientos Pequeños invasores Nueva propuesta CAPÍTULO 1
CAPÍTULO 2 CAPÍTULO 3 CAPÍTULO 4 Conclusiones Bibliografía y citas

Book Information

Language: Spanish

File size: 1793 KB

Simultaneous device usage: Up to 5 simultaneous devices, per publisher limits

Text-to-Speech: Enabled

Screen Reader: Supported

Enhanced typesetting: Enabled

X-Ray: Not Enabled

Word Wise: Not Enabled

Print length: 136 pages

Lending: Enabled

X-Ray for textbooks: Enabled

[DMCA](#)